

La urgencia de la IA y el trabajo editorial en el *Journal for Artistic Research*

Carolina Benavente Morales

La urgencia o necesidad que se siente de actuar pronto para desencadenar o detener un evento varía dependiendo de la importancia dada al evento, y la rapidez de la acción también puede ser relativa, así como las soluciones previstas para enfrentarlas. Por otro lado, a medida que aparecen nuevas urgencias, estas se entrelazan con todo tipo de emergencias que necesitan soluciones inmediatas, así como con problemas históricos que, de alguna manera, están oscurecidos por las primeras. La lista no tiene fin: calentamiento global, pandemia de gripe aviar, guerras, colonialismo, imperialismo, patriarcado, clasismo, racismo, etnocentrismo, fundamentalismo, capitalismo y ascenso internacional del fascismo, entre muchos otros. La investigación artística ayuda a explorar y abordar esas urgencias, emergencias y problemas que se arrastran a medida que se suceden y superponen entre sí, pero, en paralelo, también enfrenta sus propias perturbaciones, algunas de las cuales conciernen a nuestro trabajo editorial.

El *Journal for Artistic Research*, *JAR*, muestra que las urgencias se están sintiendo, investigando y pensando intensamente, dando paso a la creación de diferentes tipos de exposiciones. Además de dejar un testimonio de la perturbación en medio de la turbulencia, estas contribuciones exploran y proponen nuevas relaciones con otros humanos y no humanos, así como con los territorios, el trabajo, el ocio, la tecnología y mucho más se ha hecho y está en camino. A través de sus articulaciones estéticas, incluso prefiguran eventos, como lo demuestra una exposición chilena sobre una ruinas de la modernidad sacudidas por el ruido de explosiones de globos, justo antes de que la explosión de Chile tuviera lugar con su revuelta social de 2019, el Estallido. Dado que articula el conocimiento y la creación acerca de las urgencias en varios sentidos, el arte debe tener un lugar fundamental en la investigación que *JAR* ayuda a perfilar y legitimar. Sin embargo, la urgencia que abordaré es la Inteligencia Artificial o IA, y no sólo porque esta tecnología digital está teniendo un gran impacto en todos los aspectos culturales, sino también porque *JAR* es un proyecto basado en la tecnología digital.

La IA refiere al desarrollo de sistemas informáticos que pueden desempeñar tareas que normalmente requieren de inteligencia humana, como la percepción, el razonamiento, el aprendizaje y la toma de decisiones. Por ello, la pregunta que muchas personas tienen en este momento es: ¿este desempeño artificial reemplazará el desempeño humano en esas tareas? Esta pregunta es inquietante existencialmente y también de una manera más cotidiana, por su relación con la actividad humana y el trabajo como fuentes de significado y sustento. Como dice el filósofo italiano Franco "Bifo" Berardiⁱ, la inteligencia

es la capacidad de decidir sobre bases lógicas y computables, mientras que la conciencia es la capacidad de tomar decisiones entre alternativas indecidibles, basadas en una percepción ética, estética y empática del otro. Para Bifo, el problema es principalmente que los humanos podrían olvidar esta dimensión consciente, dando a la IA el poder de decidir por nosotros en los niveles más altos de los procesos de toma de decisiones; como ya está sucediendo con el sistema financiero automatizado, por ejemplo.

¿Cómo podría afectar la IA a nuestro trabajo editorial en *JAR*? Este trabajo es crucial, ya que decidimos qué se publica a través de la revista, lo que tiene un impacto en el campo de la investigación artística, así como en los campos artístico, cultural y epistémico en general. Como miembros del Consejo Editorial de *JAR*, tratamos de ser muy conscientes de qué y cómo cualquier propuesta plantea o evoca a través de sus propios medios expositivos, y hacemos nuestros mejores esfuerzos para mejorar el despliegue de los asuntos para su conocimiento público, con la amable colaboración de los autores y de muchxs especialistas a lo largo de los años, y del mundo. El hecho de que tomemos nuestras decisiones sobre bases éticas, estéticas, poéticas y empáticas hace que nuestras tareas sean aún más críticas, ya que tratamos de actualizar una conciencia en peligro. El desafío es no perderla, y es por eso que quiero enfocar los impactos de la IA en el trabajo editorial de *JAR*, enfatizando que —todavía— tenemos cierto poder para decidir.

La IA se "concibe" a sí misma como una herramienta de evaluación y distingue entre tareas editoriales automatizadas y no totalmente automatizadas. Las primeras serían la *corrección, la revisión del idioma y la corrección gramatical, lo que puede aumentar la eficiencia y la precisión, al tiempo que reduce los costos, aunque las herramientas impulsadas por IA también pueden ayudar con la creación y el análisis de contenido, proporcionando a los editores información sobre la participación del lector y el rendimiento del contenido.* La IA, en efecto, ha sido útil para las tareas de corrección, pero ¿qué podríamos esperar para las demás tareas? Más que hacer predicciones, plantearé algunas preguntas enfocando nuestras áreas de trabajo editorial.

La primera área, de creación, envío y cambio de contribuciones no nos involucra directamente, pero se relaciona crucialmente con la exposicionalidad como principal objetivo editorial de *JAR*. Recientemente, el Research Catalogue ha implementado un nuevo editor de bloques que agrega accesibilidad a las exposiciones, pero, dado que podríamos enfrentar un número creciente de propuestas que utilizan medios generados por IA y, tal vez, contribuciones completas, ¿sentiremos la necesidad de adaptar la plataforma a los desarrollos futuros? La segunda área, de revisión, evaluación, selección y mejora, concierne directamente lo que hacemos. Los artistas contemporáneos han trabajado ampliamente en el lado meta del arte, así que supongo que esto no sería un problema, pero no podemos saber: ¿seremos capaces de detectar exposiciones

generadas por IA? ¿Las entenderemos como auténticas aportaciones a la investigación artística? ¿Qué haremos si algún día recibimos una contribución de la propia IA? Y, por otro lado: ¿qué tipo de herramientas de IA nos están ayudando y podrían ayudarnos a gestionar los envíos, definir revisores, revisar exposiciones y mejorarlas? ¿Podrá la IA decidir pronto y dejaremos que decida sobre cuestiones estéticas y epistémicas? En cuanto a la tercera área, de publicación, visualización e interacciones públicas, ¿cómo pueden las herramientas de IA ayudarnos a comunicar lo que hacemos, a interactuar con públicos antiguos y nuevos, y a facilitar el acceso a nuestras diferentes secciones y contenidos? ¿Aceptaremos que la IA nos reemplace en esas interacciones?

Mis preguntas pretenden desencadenar una reflexión que debiera centrarse en lo que la percepción mejorada, el razonamiento, el aprendizaje y las capacidades de toma de decisiones de las máquinas podrían implicar para las prácticas editoriales, la investigación artística, la inteligencia general y la conciencia. Ahora bien, sabemos que cada herramienta no es exactamente "una" herramienta, sino la herramienta de "alguien", en el sentido de que ha sido desarrollada a través de "su o sus" códigos, algoritmos, redes neuronales, interfases y similares. La IA —todavía— no está unificada, no es una entidad, sino una multiplicidad: ¿deberíamos desarrollar nuestras propias herramientas editoriales de IA para no ser controladas por otras? Y cuando la Inteligencia General Artificial o Superinteligencia emerja en unos pocos años más, o en unos pocos meses, o semanas, ¿cómo nos articularemos a ella? Otra cuestión tiene que ver con los precios, que contribuyen a profundizar la brecha digital global, tanto como acentúa las brechas de investigación y artísticas, por no mencionar el cibercolonialismo que implica; un colonialismo que viene de las metrópolis, pero que tiene posibilidades de venir de las máquinas. Entonces, adoptemos las herramientas de IA como una urgencia de tiempos, pero no antes de saltar urgentemente al futuro para recordar que, *a medida que el mundo se volvió cada vez más complejo, los humanos recurrieron a la IA para tomar las decisiones difíciles. Pero cuando las máquinas comenzaron a tomar decisiones que iban en contra de los valores humanos, ya era demasiado tarde para dar marcha atrás.*

Presentado en: Michael Schwab et al. "Journal for Artistic Research: URGENCIES" [panel del Consejo editorial, transmisión], The 14th International SAR Conference 2023, The Norwegian University of Science and Technology (NTNU), Trondheim, Norway, 21/04/2023

Retrabajado para su publicación con video, 26/05/2023

<https://www.researchcatalogue.net/view/2079976/2079977>

ⁱ Presentación en la Primera Feria Internacional del Libro de Ciencias Sociales de Recoleta, Santiago, Chile, abril de 2023.